

Objetivo: salvemos la perdiz roja

Al artículo precedente, en mayo, sobre el proyecto para salvar a la perdiz roja de la precaria situación poblacional en grandes áreas de nuestro extenso territorio nacional, le damos continuidad ahora con un pequeño cambio en el título: de “Salvar...” pasamos a “Salvemos”, que ya teníamos previsto, porque es necesario, imprescindible, casi imperativo, la participación de los interesados y afectados por el problema de la alarmante disminución de nuestra querida patirroja.

TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS GIL CUBILLO, NATURALISTA, ESCRITOR, FOTÓGRAFO Y PRODUCTOR AUDIOVISUAL
PRODUCCIONES GLACIAR





Estamos dispuestos a afrontar todos los retos de este proyecto con el que debemos, todos juntos, intentar salvar nuestros perdices rojas.



entre faisanes, gallinas de Guinea, perdices pardillas, chucar, moruna y otras variedades, incluso patos azulones, y otras especies, entre ellas aves domésticas, que suponen una auténtica aberración sanitaria y veterinaria por el tremendo riesgo de transmisión de enfermedades que luego puede terminar afectando y destruyendo las poblaciones salvajes allí donde sean soltadas, y este inaceptable problema, unido a la falta de controles de trazabilidad y transportes de

las exportaciones e importaciones, ha generado desde siempre graves infecciones parasitarias y bacterianas que han diezmando de forma alarmante, cuando no erradicado casi por completo, a las especies autóctonas.

De todo eso Patxi Garmendia y el Grupo Altube nos quiere informar, y formar en la medida de lo posible, para mostrar la realidad más cruda y veraz en aras de presentar éxitos transpolables a los terrenos de los cotos propicios para esta espe-

cie que se quieran recuperar, sin ser necesario en muchos casos reforzar o realizar sueltas con perdiz criada en cautividad, pues como veremos en los informes del equipo veterinario del Grupo Altube hay muchos terrenos adecuados para que esta especie alcance densidades elevadas simplemente con una serie de actuaciones de campo y medidas de saneamiento de la población.

En el anterior artículo precedente, de mayo en **Federcaza**, -los interesados pueden pedir números atrasados en los establecimientos de prensa y revistas para que se les proporcione el distribuidor, o llamando a Grupo V al teléfono 916622137-, hablamos de una serie de directrices fundamentales que ampliaríamos en el presente por la importancia capital de las mismas.

PREMISAS BÁSICAS DETALLADAS

Pues bien, comenzamos con la premisa inicial y básica de forma detallada sobre la denominación diferencial llevada al campo ▶

De la perdiz roja, de cuya llamativa y bella librea y belicoso canto territorial, se han escrito incluso poemas, y de su caza enciclopedias y textos de toda índole que desprenden la inconmensurable pasión que despierta esta especie en el sector cinegético y naturalista. En efecto, "salvemos" entre todos: los cazadores, la Administración, los políticos centrales, los autonómicos y los locales, las federaciones y las asociaciones de caza, los servicios de guardería y vigilancia, incluso los agricultores y los pobladores de los ámbitos rurales. Todos deben ser tenidos en cuenta, informados y en la medida de lo posible involucrados, o mejor, vinculados por intereses comunes en este proyecto cuyo promotor e impulsor, no lo olvidemos, es Patxi Garmendia, un gran y reconocido experto en esta especie, la perdiz roja, con nada menos que 45 años a sus espaldas criando perdices autóctonas para reforzar las poblaciones salvajes cada ciclo reproductivo anual, y para la caza intensiva en numerosos países extranjeros, incluido el nuestro. Con conocimientos muy valiosos atesorados durante tantos años repletos de experiencia

empírica, la real, la tangible, la que da resultados determinantes y definitivos, Garmendia desde el Grupo Altube que ostenta y dirige, está ahora dispuesto a afrontar todos los retos para demostrar sus métodos infalibles, y sobre todo para lanzar un proyecto nuevo para que la perdiz de refuerzo allí donde falten llegue muy vigorosa y plenamente desarrollada para cuando empiece la temporada cinegética, y la salvaje del campo, donde tenga viabilidad sin sueltas adicionales, acondicionarlo para

que saquen adelante las polladas íntegras sin mermas para cuando se inicie la apertura de la veda.

Se ha dado comienzo a dicha difusión en la prensa especializada del **Grupo V**, revistas de caza, y también a través de varios documentales que aparecerán en el canal exclusivo especializado de caza del Grupo V, **Cazavisión**, donde se irán contando con todo detalle los conocimientos de campo, las experiencias de laboratorio, los resultados de la reproducción

cautiva y de la biología real de las salvajes en estado silvestre. Sin más reservas que algunos secretos científico-técnicos, más concretamente veterinarios, que no conviene dar a conocer a los criadores competidores, nacionales y extranjeros porque, dicho sea de paso, y lo ampliaremos más adelante, se están cometiendo auténticas barbaridades, como por ejemplo en algunas granjas de Francia, reproduciendo en el mismo enclave aunque en jaulas y voladeros separados, distintas gallináceas y anátidas,



P



intensa y extensa de todo el territorio nacional rural, se ha convertido para los efectos en una inmensa granja agrícola y ganadera que, con la participación poblacional de las descomunales urbes y la próspera industrialización, se consumen incluso las grandes reservas de agua de las redes fluviales de lagunas, ríos y pantanos, también con pozos cada vez más profundos que acaban con las capas freáticas -fosas y corrientes subterráneas-, generando una grave sequía en la red de arroyos, fuentes y meandros superficiales que no afloran y perjudican muy gravemente a la fauna silvestre.

Por tanto, durante los años con meses de persistente sequía es preciso distribuir en los cotos y fincas bebederos artificiales, permanentemente abastecidos, en la mayor cantidad de puntos posibles, de modo que las parejas de perdiz se distribuyan con una densidad adecuada a cada terreno, hasta alcanzar incluso una perdiz por hectárea, y en los lugares más óptimos y mejor cuidados superando cifras tan

llamativas de hasta dos o tres por hectárea.

Llegados a los niveles teóricos expuestos podremos comprenderlo mejor llevándolo a una forma práctica en experiencia empírica, real. Dicha experiencia práctica es sólo una parte del "Objetivo: Salvemos la perdiz roja", consistente en que el Grupo Altube Garmendia ha procedido a soltar perdices jóvenes en plena primavera con más de tres o cuatro meses de edad. Con esa antelación a la temporada de caza, concretamente las sueltas se han realizado a mediados de mayo - junio, se podrá comprobar con dos mil ejemplares marcados con un sistema exclusivo y patentado si llegada la apertura están prácticamente tan desarrolladas para la lucha natural como las salvajes. Ha sido llevado a cabo en un coto de más de tres mil hectáreas en plena meseta castellana norte, alcanzando con la población ya existente más de una perdiz por hectárea (que a su vez podrán ofrecerse también ejemplares a quién quiera compartir dicha experiencia).



Las prácticas agrícolas desproporcionadas suponen una influencia muy negativa en las poblaciones perdiceras.

Para disponer de perdices de tres o cuatro meses de edad llegado finales de mayo o principios de junio, han tenido que obtener pollitos de parejas puras autóctonas de perdiz roja en el mes de febrero, que tras la eclosión han sido seleccionados para dicha experiencia innovadora. Los resultados se esperan conocer en la apertura de la veda, tras superar todas las

labores agresivas de las máquinas agrícolas, los rigores climáticos del verano, la desertización de las fincas de cultivo tras la cosecha, y el acoso continuo de los depredadores. No obstante, antes de llegar a la temporada de caza, en artículos sucesivos, iremos explicando cómo han sido preparadas esas perdices durante tres o cuatro meses de edad, desde febrero hasta mayo-

junio, tanto en sentido sanitario como conductual, en los voladeros donde tienen contacto visual y casi físico con un ejército de rapaces que se comen a las que escapan por algunos recovecos, y cuya secuencia de caza es observada por las demás, replegándose a la vegetación natural y aprendiendo la lección de vida y muerte necesaria para subsistir en la naturaleza salvaje. ■

silvestre entre lo que llamábamos terrenos propicios y los que son eriales o llanuras áridas e inhóspitas para muchas especies que necesitan una serie de requerimientos imprescindibles vegetales, acuícolas y orográficos para poder subsistir, sobre todo la que nos ocupa, la perdiz roja autóctona (*Alectoris rufa*).

No obstante, hoy en día no basta sólo con tener un terreno propicio o hábitat adecuado para conseguir importantes den-

terrenos y los recursos hídricos nos ha llevado a una situación de grave precariedad a nivel de las diversas biocenosis (sistemas de seres vivos que forman comunidades integrales e interactúan y ocupan cada hábitat concreto) y dentro de nuestros entornos de llanuras cerealistas y paramos herbáceos con árboles muy dispersos, propios de las aves esteparias como las fasiánidas a las que pertenece la perdiz roja, tan humanizados hoy en día, se

PARA DISPONER DE PERDICES DE TRES O CUATRO MESES DE EDAD LLEGADO FINALES DE MAYO O PRINCIPIOS DE JUNIO, HAN TENIDO QUE OBTENER POLLITOS DE PAREJAS PURAS AUTÓCTONAS DE PERDIZ ROJA EN FEBRERO

sidades de perdiz roja, sobre todo para alcanzar un número satisfactorio de extracción de ejemplares por cada cazador durante la temporada en ojeo, en mano o con perro en recorridos al rastro. Algunos dicen, muy acertadamente, que no hay que cruzarse de brazos y dejarlo todo a los designios divinos, o de la naturaleza pura y salvaje en otras concepciones, sino que tenemos que ponernos manos a la obra, porque está comprobado que la sobreexplotación de los

produce una gran contrariedad que se puede y se debe solventar para nuestro propósito. Por un lado, los recursos alimenticios son enormes para la fauna salvaje gracias a la agricultura y la ganadería, que proporciona cantidades ingentes de energía proteínica y vegetal, potenciando el crecimiento exponencial cada primavera de muchas de las especies silvestres, lo que exige un control ineludible (mediante la caza). Pero a su vez, en contrapartida, dicha humanización

